

# ORACIÓN DEL DÍA 18 enero 2018

**CANTO: Bonum est confidere.**

**1ª LECTURA: 1º Samuel 18, 6-9; 19, 1-7**

En aquellos días, cuando David volvía de matar al filisteo, salieron las mujeres de todas las ciudades de Israel al encuentro del Saúl, para cantar danzando con tambores, gritos de alborozo y címbalos.

Las mujeres cantaban y repetían al bailar:

«Saúl mató a mil, David a diez mil»

A Saúl le enojó mucho aquella copla, y le pareció mal, pues pensaba:

«Han asignado diez mil a David y a mil a mí. No le falta más que la realeza»

Desde aquel día Saúl vio con malos ojos a David.

Saúl manifestó a su hijo Jonatán y a sus servidores la intención de matar a David. Jonatán, hijo de Saúl, amaba mucho a David, y le advirtió:

«Mi padre busca el modo de matarte. Mañana toma precauciones, quédate en lugar secreto y permanece allí oculto. Yo saldré y me colocaré al lado de mi padre en el campo donde te encuentres. Le hablaré de ti veré lo que hay y te lo comunicaré».

Jonatán habló bien de David a su padre Saúl. Le dijo:

« No hagas daño al rey a su siervo David, pues él no te ha hecho mal alguno y su conducta ha sido muy favorable hacia ti. Expuso su vida, mató al filisteo y el Señor concedió una gran victoria a todo Israel. Entonces te alegraste al verlo. una gran victoria; bien que te alegraste al verlo. ¿Por qué hacerte culpable de sangre inocente, matando a David sin motivo?».

Saúl escuchó lo que le decía Jonatán, y juró:

«Por vida del Señor, no morirá».

Jonatán llamó a David y le contó toda aquella conversación. Le trajo junto a Saúl y siguió a su servicio como antes.

Palabra de Dios.

**SALMO: Sal 55, 2-3. 9-10. 11-12. 13**

ANTÍFONA: En Dios confío y no temo.

Misericordia, Dios mío, que me hostigan,

me atacan y me acosan todo el día;

todo el día me hostigan mis enemigos,

me atacan en masa, oh, Altísimo.

Anota en tu libro mi vida errante,

recoge mis lágrimas en tu odre, Dios mío,

mis fatigas en tu libro.

Que te retrocedan mis enemigos

cuando te invoco.

Así sabré que eres mi Dios.

En Dios, cuya promesa alabo,

en el Señor, cuya promesa alabo.

En Dios confío y no temo;

¿qué podrá hacerme un hombre?

Te debo, Dios mío, los votos que hice,

los cumpliré con acción de gracias.

ANTÍFONA: En Dios confío y no temo.

**EVANGELIO: San Marcos 3, 7-12**

En aquel tiempo, Jesús se retiró con sus discípulos a la orilla del mar y lo siguió una gran muchedumbre de Galilea.

Al enterarse de las cosas que hacía, acudía mucha gente de Judea, de Jerusalén, Idumea, Transjordania y cercanías de Tiro y Sidón.

Encargó a sus discípulos que le tuviesen preparada una barca, no lo fuera a estrujar el gentío.

Como había curado a muchos, todos los que sufrían de algo se le echaban encima para tocarlo.

Los espíritus inmundos, cuando lo veían, se postraban ante él, y gritaban:

- «Tú eres el Hijo de Dios.»

Pero él les prohibía severamente que lo diesen a conocer.

Palabra del Señor.

**ORAR CON LOS SANTOS:**

Señor, concédeme un gran amor hacia Ti, que me despegue de los afectos terrenales y de mis egoísmos, para amarte del todo y para siempre. Concédeme, igualmente, una perfecta conformidad con tu querer, aceptando con paz dolores, enfermedades, ofensas, desolaciones y cualquier otra cruz que de tu mano venga. A Ti me ofrezco, para que de mí y de mis cosas hagas cuanto te agrade. (*San Alfonso M<sup>a</sup> de Ligorio*)

**SANTOS:**

Prisca, Librada, Faustina, Margarita, vírgenes; Aleógenes, Cirilo, Sulpicio, Venerando y Volusiano, obispos; Vilfrido, obispo y mártir; Leobardo, confesor; Moisés y Amnonio, Jaime Hilario, Atenogenes, mártires; Deícola, abad.